

Editorial

Mundial Sub 20 en Rancagua: La oportunidad que obliga al desfile del 2 de octubre a volver a la calle

No se asuste, no es un error, sabemos que estamos en junio pero es necesario hablar de lo que sucederá en octubre en Rancagua, cuando aún hay tiempo de planificar.

Es que es innegable que el espíritu de un pueblo se nutre del cultivo de su cultura y tradiciones. En nuestra querida ciudad de Rancagua, pocas costumbres y rituales nacionales son tan significativas como la conmemoración de la Batalla de Rancagua el 2 de octubre. Sin embargo, en los últimos años, la organización de este desfile histórico ha sido motivo de preocupación y frustración para muchos rancagüinos, convirtiéndose en un acto deslucido y "secuestrado" por el poder central. Pero la historia, caprichosa y sabia, nos ha presentado una oportunidad de oro para que nuestra ciudad recupere una de sus celebraciones más emblemáticas.

El desfile del 2 de octubre, que recuerda la heroica gesta de Bernardo O'Higgins y los patriotas en nuestra plaza, fue tradicionalmente una fiesta organizada por el municipio local. Sin embargo, tras el golpe de estado de 1973, se transformó en un acto netamente militar, controlado por la Intendencia y, posteriormente, por la Delegación Presidencial. Esta inercia histórica ha mantenido la celebración en manos de la autoridad regional, a pesar de ser una festividad local, por lo que debería ser el municipio su organizador.

La consecuencia de esta centralización ha sido la reclusión del desfile en el Estadio El Teniente, lo que ha generado numerosas polémicas y problemas. La remodelación del estadio redujo su aforo y la instalación de una pista atlética impidió la participación de cientos de huasos a caballo y los llamativos carros de Bomberos. Además, la distribución de entradas ha sido controversial, dejando fuera a gran parte de la comunidad. Recordemos lo "desastroso" y "deslucido", que fue el desfile en 2022 con problemas de audio, y ausencia de bandas escolares y el paso de los soldados solo para la Marquesina. En 2023, aunque participaron más escuelas y el Regimiento Colchagua regresó, el delegado Presidencial admitió no tener la capacidad para realizar el desfile en un recinto abierto, optando nuevamente por el estadio. Esto contrasta con ciudades como Iquique, Arica, Chillán y Valparaíso, que sí realizan sus desfiles en las calles.

Sin embargo, el panorama cambia drásticamente para el año 2025. ¡Rancagua ha sido confirma-

da como sede del Mundial Sub-20!. Esta es una "tremenda oportunidad" para posicionar a nuestra ciudad a nivel nacional e internacional. Y aquí viene la clave: el 2 de octubre de 2025, el Estadio Codelco El Teniente estará completamente ocupado con partidos de la Copa Mundial FIFA Sub-20. Específicamente, Estados Unidos se enfrentará a Francia a las 17:00 horas, y Sudáfrica jugará contra Nueva Caledonia a las 20:00 horas.

Esta circunstancia, lejos de ser un impedimento, es la oportunidad perfecta para que el desfile del 2 de octubre regrese a las calles de Rancagua, su lugar natural. Ya no habrá excusas sobre la "falta de capacidad" para hacerlo en un recinto abierto, como se argumentó en 2023. Al estar el estadio inhabilitado, la única opción lógica y digna es organizar un desfile cívico-militar en nuestras avenidas, como la tradicional Alameda o la amplia Avenida El Sol, para que sea verdaderamente una fiesta ciudadana. Estamos en junio, y faltan varios meses para octubre de 2025. Este es el momento ideal para iniciar la planificación. Un desfile en la calle, abierto a todos los rancagüinos sin limitaciones de aforo ni reparto de entradas, permitirá a nuestra ciudad mostrarse dignamente ante las delegaciones, medios de comunicación e hinchas extranjeros que nos visitarán. Podremos recuperar la participación plena de todas las Escuelas Matrices, el Regimiento Colchagua, las bandas escolares y los elementos tradicionales que han sido excluidos.

Sería del todo inaudito y un grave error que aparezcan "iluminados" que pretendan no realizar el desfile o cambiarlo de día por "problemas de seguridad". Rancagua y su gente tienen la capacidad y el derecho de celebrar su historia en el lugar que le corresponde. Es razonable, por supuesto, estudiar un mejor horario para el desfile que no choque directamente con los partidos de la tarde y noche, pero la fecha y la ubicación en la calle son innegociables. La responsabilidad de organizar esta fiesta ciudadana debe recaer, como antaño, en el municipio local, con el apoyo del Gobierno Regional. Esta es la oportunidad de reparar los agravios del pasado y de mostrar al mundo el verdadero espíritu de Rancagua: un pueblo que renace de sus cenizas y que valora su patriotismo y sus tradiciones.

¡Es tiempo de que el desfile del 2 de octubre regrese a la calle y sea, una vez más, la gran fiesta de todos los rancagüinos!